

“Yo no tengo ojos, yo tengo puntos de vista”

Apartes de una conversación con Cristóbal Peláez González
Director de Teatro Maticandelas de Medellín.

La poesía consiste en que no se le advierta, es decir, hay que sacar de una, ese poetisismo afectado de la gente que confunde (de eso estábamos hablando esta mañana en la charla...) ¿Qué es poesía? ¿Poesía es todo aquello que se escribe de para abajo? Entonces no se ha descartado de que haya poesía en el escritor, que a un actor se le pueda decir poeta; generalmente el actor es un maromero, cierto, generalmente el escultor es un tipo muy diestro con las manos, un pintor es un tipo que tiene muy buen ojo, nunca se habla de un pintor que diga, es un gran poeta, es decir uno conoce gente que hace manchitas, que hace figuras y diestros, pero que no están tocados por la poesía, en ese sentido hay que hablar de que Picasso era un gran poeta, así no hubiera escrito ni una línea, Brack era un gran poeta, Modigliani es un gran poeta, Gogan un gran poeta, como lo es Baudelaire, Mallarmé o Leon de Greif



Si el teatro sirviera para curar el cáncer, que pereza, cierto, el teatro sirve entre comillas es por que no sirve pa' nada, ni enseña nada, hombre, yo necesito que el teatro me enseñe un poquito de electricidad, no hermano vaya al SENA; hermano como se hace un pastel en el horno a 350°, no, no, eso no se lo puede decir al teatro: hombre, yo fui a esa obra de teatro y aprendí unas cositas que no sabía, yo antes no sabia hacer puertas; no, no el teatro no enseña nada, el teatro es la contemplación, el goce, los sentidos que se divierten ahí; eso es como la sensualidad, nadie puede decir: toque a mi novia y aprendí una cosa muy importante, no, no aprendió nada, sino que es un goce, la caricia, el abrazo, el beso, pa' que sirve un beso, aparte de transmitir microbios como un hijueputa, no sirve pa' nada, sino que es un goce.



El Arte no sirve pa' nada, eso es lo fenomenal, lo que pasa es que el ser humano le es muy difícil decir: estoy haciendo una cosa que es absolutamente inútil, como contemplar las nubes, eso pa' que sirve, como nosotros vivimos en un sistema, el que es de afán, el que se demore pierde plata, cuando usted hace un gesto que no tiene una cosa precisa, ese gesto es rechazado pero porque existe la poesía, la poesía existe porque alguien necesita expresarse, decirle al otro, contarle al otro y oír que es lo que dice el otro o leerlo y eso no lo hace mas grande ni nada, sino que es un placer tenaz, el principio del placer que hablaban los filósofos, el principio del placer, yo no voy a un teatro a tratar de... yo voy buscando la sensualidad, entonces eso que hablábamos ahora es que pude que un campesino entre a ver una obra de teatro y puede que el no coja bien ciertos códigos, es la primera o la segunda vez que ve una obra de teatro, pero hay algo que queda ahí batallando en el cerebro, hay algo que queda ahí batallando. Yo tengo una anécdota de una actriz con la cual trabajé mucho tiempo y me decía: la primera vez que yo fui a ver El Teatro Maticandelas yo tenia como 13 años y yo fui a ver la obra de teatro y me quede así gringa, entonces le dije a una tía que me llevó allá, me dijo: venga yo la llevo a ver una obra de teatro muy chévere que le va a gustar, la vi; a mi me impresionó, me gusto, pero no la entendí, le dije a la tía: yo no la entendí, y ella le dijo: no se preocupe por entenderla. Se aburrió? no, no, todo lo contrario, me pareció muy bien, y después quise volverla a ver pero no la entendí, pero me gustaba, y me demore como cinco años; un día volví a verla y dije: claro la entendí, pero al principio la había disfrutado



Yo siempre cito esto y a lo mejor me vuelvo cansón, pero es una cosa que decía un crítico, creo que era ecuatoriano; “yo no tengo ojos, yo tengo puntos de vista”; lo más lindo de una persona, como dicen; hay tan lindo ese hombre, tiene ojos soñadores, lo más lindo de una persona no son los ojos, ni el pelo, ni los labios, ni el vestido, lo más lindo es la conciencia crítica, esa conciencia crítica es el punto de vista, cierto, es la inteligencia con que mira las cosas, la pregunta por las cosas, la lectura y el acopio que hace de las cosas. Eh... los estúpidos me parecen muy deplorables, una persona estúpida es un tipo que traga entero eso es una maquina que usted le hecha, le embute, pero el tipo que ha tenido esa posibilidad de una refinación, por esas tres etapas que señalamos. El hombre es una bestia como cualquier otra naturalmente, pertenece a la especie animal, ha adquirido ciertas cosas que lo diferencian de la mayor parte de las bestias o de todas las bestias, pero viene un proceso cultural y ya después del proceso cultural viene otro estado, más fino todavía de refinación, que es el Arte; entonces el que es capaz de leer la pintura, el que es capaz de leer la música, el que es capaz de leer el teatro, el que es capaz de leer la fotografía, el que es capaz de leer la danza, es un tipo que ha agudizado sus sentidos, porque... esta mañana hablábamos de eso: la cabeza es redonda decía **Francis Picabia**, que el pensamiento puede ir en varias direcciones, pero además aparte de esta cosa que es redonda, nosotros tenemos siete cosas, o las siete troneras que llaman los filósofos y eso es todo... y es siete... para asumir el mundo, lo tocamos, lo vemos, lo oímos, lo degustamos, lo olemos; es fenomenal lo que hace este balón; entonces este balón tiene que cultivarse porque si no se apendeja, se agueva. Una de las cosas que uno más ve en la sociedad es que el nivel de vida ha descendido muchísimo, o sea, el nivel de vida... es que hay mucho pendejo suelto, porque es un estado que lo está alienando, alienando, alienando, alienando, para que no tenga criterio de selección. Para qué hago yo esa alineación, hombre, por que el tipo que es un estúpido yo le puedo vender lo que sea y manejarlo como sea, engañarlo como sea. Tener una masa estúpida es muy cómodo; pero hay tipos que dicen: cómprate hombre un long play de Vallenato de Diomedes Díaz, cierto; entonces el tipo inteligente no es compulsivo, es un tipo que selecciona y que es un tipo que, a lo que le decís le pone un signo de interrogación, que es el gráfico más bello del mundo, el signo de interrogación –no me suena, no trago entero, no me vas a engañar.



El escéptico, él es el hombre crítico, el hombre que primero estudia esa posibilidad y mira desde los ángulos - a ver qué, eso cómo de qué es, a mi no me van a engañar, qué es lo que quieren hacer conmigo, yo no soy del rebaño- porque al rebaño le dicen –ahí viene Vicente Fernández, ahí viene rebaño, hágale rebaño, tin, tin, tin. Le vamos a poner una criatura muy chévere para que el rebaño... ¡Juanes! Hágale, tin, tin, tin- cencerro, cierto y el rebaño -veeeee, veeee-, detrás. –Ahora le ponemos este otro, ahora el otro, este otro; ahora lo que se acostumbra es comer mierda- entonces vamos a comer mierda todos. El hombre de conciencia crítica dice –tengo dudas, déjame que yo selecciono, no me acondicionen el oído, no me aconducten el ojo- por que a vos te dicen, la televisión te dice –esto es lo que vos tenés que mirar-; la mujer más hermosa –ésta es la reina de Colombia-, para mí la reina es la que están desplazando ahora con cinco hijos y que se está preguntando qué va a almorzar, esa sí, para mí, es la reina; a mí que no me vengan con esas señoras, eso es un grave engaño porque... examinar, examinar, examinar. Entonces, claro, en esa medida el arte se vuelve peligroso, porque un ojo agudizado, una oreja agudizada no traga entero.



A mí el arte me cambia todos los sentidos, yo veo una película tremenda y digo –ah esto no lo había visto yo así, esta película me acaba de dar un estremecimiento nuevo-. Aquella crítica que hizo Victor Hugo a Baudelaire, cuando le presentaron el libro de Baudelaire, “Las flores del mal” el no dijo –está bien escrito, bonito libro- si no que el tipo lo miró y dijo: hombre, éste tipo creó un estremecimiento nuevo, un estremecimiento que no estaba. Acuérdense de Hölderling cuando decía –yo a los dioses les pido que, por favor, calmen mis dolores y si eso no es posible, que me regalen un estremecimiento nuevo-

El Carmen de Viboral Antioquia Abril 26 de 2004
Festival Internacional de Teatro El Gesto Noble